

Ten piedad, Señor.
Tú eres bueno.
Perdona nuestro pecado
como lo has hecho siempre.

Hemos pecado
de manera innoble,
conscientes de nuestros actos.

No hemos respetado la justicia.
Hemos actuado
a sabiendas
de que hacemos daño.

Hemos ocultado la verdad,
y hemos vivido con resentimiento.
Hemos dejado en el pedestal
el aroma de nuestros intereses.

Crea en nosotros, Señor,
un corazón puro
y renuévanos por dentro
con actitud clara y decidida.

Líbranos del egoísmo
y destapa nuestra boca
para que seamos honrados
en casa, en la calle y en el trabajo...

(José Serna Andrés)

Padre bueno, que la experiencia de sentirnos perdonados por ti nos haga conscientes de la importancia del perdón para la convivencia y para nuestro crecimiento como personas.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN

16/17 Septiembre 2017ko Irailaren 16/17an
XXIV domingo del Tiempo Ordinario



Mateo 18, 21-35

“¿Cuántas veces le tengo que perdonar?”

“Zenbat aldiz barkatu behar diot?”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,21-35):

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdóné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabras ...sabias

“Para qué sirve el arrepentimiento si eso no borra nada de lo que ha pasado. El arrepentimiento mejor es sencillamente cambiar”

(José Saramago) ”

“El débil nunca puede perdonar. El perdón es el atributo de los fuertes”

(Mahatma Gandhi)

El perdón nunca es una casualidad. Tampoco es una necesidad de la naturaleza, ni una fatalidad histórica. Es, en cualquier caso, un acto humano, una expresión de la más profunda libertad, una manifestación de la creatividad. El perdón nunca se hace de manera instintiva o mecánica. Es la consecuencia de un esfuerzo, de un acto voluntario después de superar el orgullo herido. No es fácil perdonar, pero es posible.

(Francesc Torralba)